

Figura 9. Muralla medieval de Remolins en Tortosa



importantes de Cataluña, así como la serie de edificios modernistas que se pueden observar al pasear por la ciudad. Tortosa es una ciudad con un patrimonio histórico y arquitectónico impresionante muy poco conocido, quizá por el hecho de haber perdido buena parte del empuje económico que tuvo hasta mediados del siglo XX, y por estar lo suficientemente lejos de las grandes ciudades de Valencia y Barcelona como para que no sea cómodo desplazarse.

Elementos de época moderna

Como se puede ver en algunos grabados de Tortosa de mediados del siglo XVII, durante la Guerra de los Segadores o de Separación de Cataluña, en el contexto de la más amplia Guerra de los Treinta Años, se realizaron mejoras de emergencia en las defensas de la Ciudad, añadiendo a las murallas medievales, con sus torres, a cada cierta distancia, baluartes, lunetas y un hornabeque en el collado delante del castillo. Y probablemente es en este momento que se rebajan las murallas medievales. Es curioso pensar como hasta la aparición de la artillería durante toda la historia las murallas se consideraban más potentes e inexpugnables como más altas eran, porque costaba más sobrepasarlas, y en cambio con la llegada de la artillería y con la facilidad de abrir brechas en las murallas, éstas pasan a ser cada vez más bajas y más anchas, dando mayor amortiguamiento a los impactos, y en Tortosa aunque estas mejoras pudieran ser fortificaciones de campaña en el marco de la confrontación bélica que se vivía, en algún caso se mantuvieron, siendo hechas con tapia calicostrada, material que permitía construir en un plazo más corto de tiempo que si las murallas fueran revestidas de piedra, como las primeras Avanzadas de Sant Joan, que no son más que un hornabeque (dos semibaluartes unidos por una cortina todo coronado a la misma altura con cañoneras delimi-